

EL MONUMENTO DE PUERTO RESISTENCIA vive el arte no la guerra

un documental de
ANTON WENZEL

codirigido por
VIVIANA GÓMEZ ECHEVERRY





LOGLINE

Durante protestas a nivel nacional, jóvenes de un barrio marginado de Cali, Colombia, bloquean una intersección principal. En medio del caos y la violencia luchan por una mejor sociedad a través del arte y la cultura. Levantan un monumento como símbolo de su esperanza.

Logline	2
Sinopsis corta	4
Sinopsis larga	6
Nota del director	11
Tratamiento audiovisual	14
Contexto	17
Estrategia de impacto	20
Presupuesto	22
Perfiles	
Anton Wenzel	24
Viviana Gómez Echeverry	24
Sonia Barrera Gutierrez	26
Viso Producciones	26
Creditos	28
Contacto	28



SINOPSIS CORTA

En 2021 los colombianos salen a las calles a protestar desigualdad, un sistema político corrupto y una reforma tributaria injusta. El gobierno responde con violencia dejando cientos de muertos o heridos. Para presionar al gobierno a negociar, la gente comienza a organizar bloqueos de carreteras. Uno de ellos es la intersección principal de Puerto Resistencia, un barrio marginado de Cali y uno de los puntos de resistencia más emblemáticos del país. Conciencia política, social y cultural florece dentro del bloqueo a pesar del caos y los violentos circunstancias. Pero cuanto más tiempo existe, más agotamiento, aburrimiento y conflictos internos se apoderan del ambiente. Ánimos están bajos cuando un grupo de personas decide crear arte en lugar de destrucción. Impulsados por sus sueños y esperanzas levantan el “Monumento a la Resistencia” y la comunidad se festeja. En esta parte descuidada de la ciudad para muchos, es la primera vez que experimentan logro, validación y un sentido de pertenencia. El monumento simboliza su voz en una sociedad que no parece preocuparse por ellos.





SINOPSIS LARGA

Con videos de archivo de noticieros nacionales e internacionales y con imágenes de teléfonos celulares de las redes sociales se da una introducción a las dinámicas del paro nacional que tuvo lugar en Colombia en 2021. La gente salió a las calles para protestar contra la desigualdad social, un sistema político corrupto y un gobierno que acababa de anunciar una reforma fiscal que aumentaría drásticamente el costo de la vida mientras el coronavirus estaba en su apogeo. Las protestas en todo el país comenzaron pacíficamente, pero pronto se vieron socavadas por saqueos, vandalismo e infiltración policial. Los enfrentamientos entre los manifestantes y el ESMAD (Escuadrón anti disturbios de la policía) se convirtieron rápidamente en escenas de guerra, dejando cientos de manifestantes heridos o muertos. Mientras los principales medios de comunicación y el gobierno criminalizaban la resistencia, los ciudadanos armados de clase alta y las milicias de la ultra derecha, junto con las fuerzas policiales, comenzaron a disparar indiscriminadamente contra los manifestantes. En muchas ciudades, los manifestantes comenzaron a organizar bloqueos de carreteras para protegerse y presionar al gobierno para que negociara. Pero incluso cuando el presidente finalmente retiró la reforma tributaria, no fue suficiente para detener el clamor del descontento de los colombianos.

Aquí es donde comienza a desarrollarse la historia de este documental con el lenguaje del Cinéma Vérité. Por semanas la principal intersección de Puerto Resistencia, un barrio marginal de Cali, ha sido bloqueada y convertida en una fortaleza. Se ha transforma-

do en uno de los puntos de resistencia más emblemáticos del país. Para evitar que las fuerzas armadas ataquen o entren, los manifestantes construyeron barricadas improvisadas y viven en cambuches. El CAI o caseta de la policía local fue incendiada y convertida en una biblioteca pública. En ollas comunitarias se prepara sopa y arroz para todos y hay una unidad médica con personal voluntario que atiende a los heridos con medicamentos donados. El movimiento está integrado, con pocas excepciones, por jóvenes del barrio: estudiantes, trabajadores, artistas, madres, padres, desempleados, habitantes de la calle, líderes comunitarios, pandilleros y drogadictos. La mayoría se cubre el rostro por temor a la persecución. El grupo a cargo de la seguridad interna se autodenomina la “Primera Línea”. Comenzaron como protectores de las manifestaciones pacíficas con escudos improvisados y piedras, pero ahora se han convertido en un movimiento social y político. En asambleas con la comunidad local, manifiestan su lucha por la igualdad y oportunidades para todos, denuncian negociaciones fallidas con la administración de la ciudad y ataques despiadados por parte de las fuerzas policiales. La conciencia política, social y cultural florece en medio del caos y la violencia. Artistas de todo tipo vienen y comparten su trabajo con la comunidad: músicos, grupos de teatro y circo, bailarines, pintores, narradores, poetas y comediantes. Atletas organizan juegos y competencias, los grupos religiosos difunden su mensaje, los esoteristas realizan rituales, los académicos enseñan ciencias sociales y política, y las feministas educan a las mujeres. Pero cuanto más dura el bloqueo, más pierde impulso el movimiento. Cada vez menos simpatizantes se presentan para expresar su solidaridad, y el público colombiano en general se está cansando de los bloqueos que aíslan ciudades enteras y provocan escasez de combustible y alimentos. El agotamiento, el hastío y los conflictos internos dentro del bloqueo se apoderan de la comunidad.



Es entonces cuando Juan Carlos (28), un joven diseñador de moda y empresario del barrio, con pocos recursos pero con una visión y un liderazgo inspirador, tiene una idea. Junto a Alejandro (25), uno de los líderes del movimiento “Primera Línea”, desempleado y con poca educación, pero con gran convicción política, deciden levantar un monumento que simbolice sus luchas y conmemore a los compañeros caídos. Forman un grupo y comienzan una misión a realizar con el tiempo en contra. En cualquier momento la policía podría romper las barreras y levantar el bloqueo. Una de las personas más trabajadoras del lugar es “El Indio” (43), un habitante de la calle, orgulloso de su barrio, que piensa y habla como un filósofo. Jhon (50) es un soldador desempleado que perdió a su hijo por la violencia policial y encuentra un nuevo significado en la construcción del monumento. Es mayor que la mayoría de los manifestantes, pero se siente inspirado por el espíritu de los jóvenes. “La Zarca” (31) es una madre desplazada con tres hijos sin educación formal que se unió al movimiento “Primera Línea” desesperada por una vida mejor. Con el tiempo, la violencia le pasa factura, pero resiste hasta el final. Gracias al arduo trabajo de la gente y las donaciones de dinero y materiales de la comunidad, el monumento sigue creciendo. Mientras tanto, los esfuerzos de la “Primera Línea” para negociar con el gobierno son inútiles y sus objetivos iniciales están fuera del alcance. Ahora lo que realmente piden son solamente garantías de seguridad para los miembros del movimiento.

Pero gracias a la construcción del Monumento la gente empieza a volver a Puerto Resistencia. Cualquiera puede unirse y muchos lo hacen. Todo el mundo tiene voz y las decisiones se toman democráticamente. Logran lo imposible y levantan una estatua de 10 metros de altura antes de que las fuerzas gubernamentales puedan entrar y levantar el bloqueo. La estatua gana reconocimiento a nivel nacional como símbolo de esperanza y solidaridad. Al final toda la comunidad reclama con orgullo la autoría

JUAN CARLOS



ALEJANDRO



EL INDIO



JHON



LA ZARCA



de la construcción. Lo llaman “El Monumento a la Resistencia”. En una gran celebración se inaugura la estatua a la que asisten miles de personas. Aunque el paro nacional y la matanza continúan, para muchos es la primera vez que experimentan logros, validación y sentido de pertenencia. Para ellos, el monumento simboliza su voz en una sociedad que los ha invisibilizado.

Con imágenes de archivo de diferentes medios de comunicación e imágenes de celulares se muestra cómo, después de tres meses, las fuerzas policiales levantan violentamente el bloqueo de Puerto Resistencia. Amenazan con derribar el Monumento, pero todo el vecindario se reúne y lo protege de la destrucción.

Un año después Juan Carlos sigue teniendo éxito con su marca de moda, su empresa sigue creciendo. Pensó en lanzarse a la política, pero se abstuvo de hacerlo por razones de seguridad, ya que ha sido objeto de hostigamiento policial y amenazas de muerte. Desafortunadamente, Alejandro, entre muchos miembros de la “Primera Línea”, fue arrestado con cargos falsos y está a la espera de un juicio por motivos políticos y puede enfrentarse a una larga condena de prisión. “El Indio”, con su misión cumplida, empacó su maleta y salió del país. Ahora vive en las calles de un pueblo fronterizo en Chile. Jhon nunca encontró un trabajo estable como soldador después de las manifestaciones, pero siempre mantuvo su positivismo. Murió inesperadamente en un derrumbe mientras paseaba con su novia en las montañas del Valle del Cauca en 2022. “La Zarca” traicionó a sus ex camaradas de la “Primera Línea”. Se convirtió en informante de la policía después de que la presionaran y para proteger a su familia. Actualmente se encuentra en un programa de protección de testigos.

Un año después de la crisis Colombia eligió por primera vez en su historia a un presidente de izquierda. Hasta el día de hoy el “Monumento a la Resistencia” adorna con orgullo la principal intersección del barrio Puerto Resistencia. Ha sido reconocido legalmente por la administración local y todos los días vienen visitantes de todas partes para verlo y tomarse una foto con él. Mientras pasan los créditos, se muestran fotos estilo “selfie” de los visitantes frente al Monumento terminado.





RESISTENCIA

RESISTE

Cacerolazo Suficiente

SISTENCIA



NOTA DEL DIRECTOR

Soy cineasta alemán, vivo y trabajo en Colombia desde hace más de una década. Mi esposa, mi hija y yo acabábamos de mudarnos de Bogotá a Cali cuando comenzó el paro nacional contra la reforma tributaria. La pandemia de COVID-19 estaba en uno de sus picos, cuando la huelga se transformó en crisis social. Cali se convirtió en el epicentro de las protestas. Tras meses de confinamiento domiciliario por la pandemia, gracias al paro se normalizaron los bloqueos de las principales vías de la ciudad y la escasez de alimentos y gasolina. La violencia comenzó a escalar y encerrados en nuestra casa durante semanas, fuimos testigos de noticias contradictorias y videos en redes sociales de horriblos actos de violencia en las calles. El gobierno había calificado a los manifestantes de terroristas armados, pero el Internet se inundó de imágenes aterradoras de brutalidad policial e incluso de civiles disparando contra civiles. Desde nuestra terraza podíamos escuchar los disparos. Estábamos asustados, pero aún sentíamos la necesidad de cerciorarnos por nuestros propios medios, qué estaba pasando en las calles. Sin reproducción ni presupuesto, cogimos nuestro equipo de filmación y nos dirigimos al bloqueo de Puerto Resistencia, un barrio emblemático rebautizado así desde las protestas de 2019. Debido a los riesgos de seguridad, después de los primeros días decidimos que Viviana, mi esposa se quedaría en casa y yo continuaría filmando solo, por el bien de nuestra hija y la integridad de nuestra pequeña familia.

La investigación inicial ocurrió en campo, dentro de Puerto Resistencia, donde comprensiblemente me encontré con antipatía y desconfianza, ya que la comunidad había sido atormentada por infiltraciones policiales y la cobertura

mediática parcial o falsa. Fue necesario mucho diálogo para comprender la dinámica dentro del movimiento y obtener permiso para filmar en este entorno paranóico, donde casi todos estaban enmascarados y temían constantemente por sus vidas. Pero su coraje y resiliencia me impresionaron profundamente. Me sorprendió cómo prosperó la conciencia política, social y cultural en medio del caos. Poco a poco pude encontrar a los protagonistas. Cuando escuché sobre la construcción del “Monumento a la Resistencia” supe que ese sería el leitmotiv de la película como culminación a su expresión cultural y política.

Esta película es importante para mí, porque cuenta las historias de personas que han sido invisibilizadas en el país que se ha convertido en mi hogar desde hace tantos años. Desde mi perspectiva como un alemán que vive en Colombia, con la fricción social e histórica inherente que viene con esa situación y mi sesgo político personal, siento una gran responsabilidad y respeto por esta historia y la subjetividad de los personajes. Mi esposa es colombiana y también codirectora y productora de esta película. Nuestros puntos de vista e interpretaciones pueden variar debido a nuestros diferentes antecedentes, pero tenemos suficiente confianza para ser abiertos sobre nuestros pensamientos y sentimientos, por lo que estas discusiones a menudo conducen a nuevas perspectivas. Aunque he vivido aquí durante tanto tiempo y siento una conexión tan fuerte con el país y su gente, su aporte crítico como colombiana, como cineasta y como mujer es esencial para poner en perspectiva mi visión para esta historia. Me acompañó durante todo el proceso de filmación y edición. Juntos veíamos el material grabado y evaluábamos nuestros próximos pasos y la ruta general que tomaríamos con la película. Sin glorificar la violencia ni los discursos políticos populistas y lejos de la justificación geopolítica, queremos compartir una cara diferente de la resistencia: transformar la sociedad a través del arte y la cultura desde la comunidad.





TRATAMIENTO ARTISTICO

La línea narrativa principal de la película utiliza el lenguaje del Cinéma Vérité. Documenta la construcción de la comunidad a través de la cultura y el arte en una sociedad polarizada. Esto se retrata a través de un análisis estructural del microcosmos y una observación enfática de los protagonistas dentro del bloqueo de Puerto Resistencia durante el paro nacional de 2021. La resistencia como declaración política y cultural se muestra de primera mano. El hilo conductor de la película es la realización del “Monumento a la Resistencia”, pues es admirable la voluntad de la comunidad de hacerse oír y luchar por su utopía.

El video y el audio capturan un ambiente ambiguo. El lugar parece una zona de guerra post apocalíptica. El humo oscuro cubre el cielo, los disparos se pueden escuchar a cualquier hora y los helicópteros rugen constantemente desde arriba. Se siente el peligro constante de agresiones policiales y tiroteos. Pero hay mucho arte callejero, como rap, baile o grafiti. Los grupos de teatro vienen a hacer su performance. Se socializan discursos sociales y políticos y la construcción del monumento es una empresa inspiradora. La cámara captura la realidad de la película sin mucha intervención. Aún así, se siente involucrada e igualmente expuesta a los





peligros omnipresentes de los protagonistas. A veces, sin que se lo pidan, los participantes se vuelven directamente a la cámara y hablan.

Mientras se documenta un amplio espectro de participantes, la película se enfoca en cinco protagonistas que son seguidos alrededor por varias semanas dentro del bloqueo. Mientras la estatua crece y finalmente se inaugura, se conocen, resuelven problemas y se cuentan sus historias.

El segundo nivel narrativo consiste en imágenes de archivo de medios de comunicación y redes sociales. Estos segmentos recurrentes y dinámicos elaborarán y condensarán el contexto político y social y las interpretaciones de los bandos opuestos: manifestantes vs. gobierno. Con un montaje trepidante, se refleja la abrumadora situación que vivieron los realizadores durante semanas mientras seguían los acontecimientos en las noticias y las redes sociales antes de decidirse a salir a filmar.

Inter textos y elementos gráficos brindan contexto adicional y ayudan con la orientación temporal y espacial dentro del bloqueo. Al final de la película se da información sobre la situación actual de los protagonistas, el Monumento y los hechos ocurridos entre la inauguración del Monumento y la finalización del documental.



CONTEXTO

Si observamos las protestas recientes en América Latina, Nicaragua (2018), Chile (2019), Venezuela (2019), Cuba (2021), Ecuador (2022), Perú (2022), vemos que varían en sus circunstancias específicas, pero son muy similares en otras maneras. En medio de la polarización ideológica, especialmente los jóvenes se levantan contra los sistemas políticos y económicos fallidos, los líderes corruptos y la desigualdad, pero se enfrentan a graves violaciones de los derechos humanos y la libertad de expresión por parte del Estado. Colombia es el segundo país más desigual de América del Sur. Tiene un panorama político muy polarizado dominado por populistas, a menudo con fuertes vínculos con organizaciones criminales. Tradicionalmente ha tenido un gobierno de derecha con un alineamiento neoliberal y algunos políticos notoriamente corruptos gozan de impunidad. La criminalización severa de la pobreza y los habitantes de las zonas de bajos ingresos por parte de la fuerza pública es un lugar común. En las elecciones de 2022 y un año después del paro, los colombianos votaron por primera vez en la historia por un presidente y una administración de izquierda.



Cali es la tercera ciudad más grande de Colombia con un origen social, cultural y racial diverso. Muchas personas vienen aquí en busca de una mejor vida después de haber sido desplazadas por la violencia y el conflicto armado en el país y terminan en los vastos barrios marginales del este y oeste de la ciudad. Las guerrillas de izquierda, los paramilitares y las poderosas organizaciones mafiosas utilizan a Cali como una importante base del narcotráfico. Todos son muy influyentes en esta región, ciudad y sus barrios de bajos ingresos. La educación básica es de baja calidad y el acceso a la universidad está fuera del alcance para la mayoría. El contexto en el que vive la gente es la violencia, enraizada en la historia del país. Más de la mitad de los colombianos con empleo trabajan en el sector informal y dependen de la autosuficiencia. Para muchos, la situación era difícil incluso antes de la pandemia, pero el confinamiento tuvo un efecto devastador en la economía y empujó a más personas al límite de la supervivencia. Cuando el gobierno anunció una reforma tributaria durante el pico de la pandemia, elevando sustancialmente los costos básicos de vida, la gente no aguantó más y salió a la calle. El Estado respondió con intimidación, difamación y violencia y mostró su rostro autoritario. Pero las tapas ya se habían volado y muchas personas estaban listas para dar su vida por el cambio. Su deseo de mostrar al mundo que no son vándalos ni delincuentes como los había tildado el gobierno, se solidificó en Puerto Resistencia en una significativa declaración cultural y política: la construcción del Monumento.



ESTRATEGIA DE IMPACTO

Uno de los mensajes centrales de la película es que el arte y la cultura son herramientas poderosas para la transformación de la sociedad, pues conducen a la identidad, validación y pertenencia. Buscamos generar inspiración en las personas para que se arriesguen a expresarse libremente y construyan democrática y pacíficamente el país que soñamos. Para lograr este cambio de comportamiento, nuestros agentes claves son las fundaciones/instituciones culturales, las organizaciones gubernamentales y no-gubernamentales de derechos humanos, la prensa, los museos, la iglesia y el público en general a escala nacional y mundial. La película en sí es una contribución para mejorar la sociedad y tiene su propio valor cultural y artístico.

Una sociedad social y políticamente polarizada conduce a la desigualdad, la violencia y la opresión. Queremos mostrar los hechos en este documental para visibilizar la desesperación de la gente. No todos los que son pobres son delincuentes y no todos los que participaron en el paro nacional de 2021 son terroristas, como fueron estigmatizados por los principales medios de comunicación y el gobierno. La sociedad colombiana está profundamente polarizada en clases altas de derecha y clases bajas de izquierda. Queremos generar una discusión crítica y crear conciencia sobre la responsabilidad social y política y la empatía, especialmente en Colombia y dentro del establecimiento.





Logramos esto al darle a la película un contexto y un discurso más amplio al incluir imágenes de archivo de cobertura mediática contradictoria y contrastarlas con escenas de los protagonistas. De esta manera esperamos suscitar diálogos y discusiones, que nos lleven a comprender los puntos de vista opuestos, a ser más inclusivos con la diferencia de pensamiento y a ponernos en los zapatos del otro. También es crucial mostrar la película a más audiencias de clase alta y de derecha para crear empatía y cambiar realmente la mentalidad que asocia la juventud más empobrecida con el terrorismo y la delincuencia en Colombia.

En términos de cambio estructural, queremos estimular la inversión en infraestructura y educación a nivel local exponiendo el talento y el potencial de cambio positivo en el barrio de Puerto Resistencia. Esto tendría un gran impacto para la comunidad y contribuiría a la igualdad de oportunidades.

Durante el paro nacional de 2021, los derechos humanos fueron violados masivamente por las fuerzas policiales y el Estado y la criminalización de la pobreza se manifestó de forma muy violenta. Creemos que la Policía y en especial Escuadrón Antidisturbios ESMAD necesitan urgentemente una reforma estructural y ética. Para abordar esto, la película tiene un discurso inherente sobre el poder y su ética en la sociedad. Los agentes clave son el público colombiano y el nuevo gobierno recién elegido en Colombia.

PRESUPUESTO

Presupuesto total:

\$ 1.026.658.500 COP
(\$ 211.682,16 USD)

Valor asegurado:

\$ 278.850.000 COP
(\$ 70.954,20 USD)





BIN

ALVIEROS SAN MARCOS
CUERTAS

DIOS
ERA
A

23

adidas

ANTON WENZEL

(Guionista, Director, Cinematógrafo, Editor)

Anton Wenzel es director y editor alemán. Estudió dirección de cine en Madrid, España y diseño de comunicación en Stuttgart, Alemania. Vive en Colombia desde hace más de una década y conoce el país muy bien. Actualmente está radicado en Cali, donde ha encontrado un segundo hogar con su familia. Co-dirigió y editó el premiado largometraje documental ENTRE FUEGO Y AGUA (Colombia, 2020), seleccionado en IDFA, Hot docs, Doker y Festival Internacional de Cine de Morelia entre otros. Su filmografía como director y guionista incluye cortometrajes como LA DESPEDIDA DE JUAN Y JUAN (Ficción, 2018), GHILLIE Y LA NADA (Ficción, 2014), LOS HIJOS DE CHINANDEGA (Documental, 2013) y SER. HACER. HALLAR (Fiction, 2012). Editó películas como los medimetrajes narrativos NIRWANA BLOSSOM (2016), KALIFORNIA (2012) y documentales como KIBERA (2009). Editó producciones televisivas como la serie documental HISTORIAS DEMENTES (Colombia, 2022), de la que también fue jefe de postproducción. Además ha editado comerciales y publicidad en Alemania y Colombia. Su trabajo se ha proyectado en festivales de todo el mundo, p. el Festival Internacional de Cine de Berlín (Berlinale), IDFA, HotDocs, el Festival Internacional de Cortometrajes de Hamburgo y el Festival Internacional de Cine de Cartagena.

VIVIANA GÓMEZ ECHEVERRY

(Guionista, Co-Directora, Productora)

Viviana Gómez Echeverry es directora, productora y directora de fotografía. Estudió Comunicación Social, se especializó en cinematografía y realizó un máster en guion. Ha sido seleccionada como alumna por Chicken & Egg Pictures, Talents Buenos Aires, Tribeca Film Institute y Bolivia Lab. Escribió, dirigió y produjo el documental ENTRE FUEGO Y AGUA, estrenado en IDFA y seleccionado en Hot Docs, München Dok.fest, Doker, etc. Escribió y dirigió dos cortometrajes TRÓPICO EXÓTICO y 16TH BIRTHDAY y codirigió el documental LA VIDA ES SAGRADA, en el que también fue directora de fotografía, producido por Final Cur for Real y estrenado en Copenhagen Docs. Su primer largometraje fue KEYLA, seleccionado en el Festival de Cine de Varsovia. Es productora del largometraje EL ÁRBOL ROJO, estrenado en el Black Nights Film Festival Tallin, de la serie documental COMO QUERIENDO GATOS y co-productora del documental MILISUTHANDO, estrenado en Sundance. Viviana es socia fundadora de Viso Producciones.



Viviana Gómez Echeverry, Anton Wenzel

SONIA BARRERA GUTIÉRREZ

(Productora)

Sonia Barrera Gutiérrez es productora y realizadora de cine y TV. Ha sido la productora del largometraje *EL ÁRBOL ROJO*, (Estreno mundial en el Tallin Black Night Film Festival 2021); del largometraje documental *ENTRE FUEGO Y AGUA* (Estreno mundial en IDFA 2020 en la sección Luminous, seleccionada en más de 25 festivales. Ganadora de 5 premios internacionales y uno nacional a mejor película en FICCALI 2021); del largometraje *A TRAVÉS DE LA PANTALLA*, película conmemorativa 100 años del Cine Colombiano, coproductora de documental *MILISUTHANDO* (Estreno en Sundance 2022). Fue productora ejecutiva de *LA JAURÍA*, ganadora del Grand Prix de la Semaine de la Critique 2022. Como productora de campo ha trabajado en los largometrajes de *LOS VIAJES DEL VIENTO* (Festival De Cannes 2009, Premio Ciudad de Roma a mejor Director, entre otros); *KEYLA* (Selección oficial en el Festival de Varsovia, Curacao International Film Festival Rotterdam, Festival Internacional de Cartagena FICCI), *KAIRÓS*, *TIEMPO OPORTUNO* y *NEONATO* (Ganador del FDC en producción, selección oficial en el Festival de Cine de Lima y en el 28vo. Chicago Latino Film Festival). Fue productora general de la serie *CALLEJEANDO*, *MI EDU EN SERIE* y *ASÍ SOMOS* ganadora el premio India Catalina 2018 a mejor programa de inclusión. Dirigió dos temporadas de la serie *GIROSCOPIO*. Como realizadora ha estado los proyectos *DOS MUNDOS*, *SUEÑO FÚTBOL*, *TE RECREO*.





www.visoproducciones.com

Viso Producciones es una productora de cine y tv, interesada en historias innovadoras con visiones sociales, ecológicas y artísticas. Está a punto de cumplir seis años desde su fundación y durante este tiempo ha producido proyectos multi-premiados que han participado en reconocidos festivales de cine a nivel mundial.

CREDITOS

Título original
Título en inglés
País
Duración
Estreno proyectado
Productora

El Monumento de Puerto Resistencia
The Monument of Puerto Resistencia
Colombia
95 min
2024
Viso Producciones

CONTACTO

vivianagomez@visoproducciones.com

soniabarrera@visoproducciones.com

+57 313 884 2018

DISPONIBLE
PUERTO
RESISTENCIA

MAIOPU EL SPIDAPU WAP... PUNTA SU ARMA... PUEBLO RESISTENCIA

MULTIPINTURAS



UNO
VENCEREMOS

WAMPURQUEAO
PIZZA SAZONA
PIZZA
PIZZA
PIZZA

101

DESPIERTA AL VENCIDA

